



## Un señor sumamente chocho

Alejandro Zambra

En la poesía hispanoamericana hay pocos impostores tan exitosos como Mario Benedetti: a punta de endecasílabos cicolares y refranes culturales, el escritor uruguayo se ha transformado en un empresario dispuesto a relamer sus heridas cada vez que sea necesario. "Existir todavía" (Editorial Seix Barral), su más reciente poemario, no hace sino confirmarnos que el alguna vez razonable narrador ya no puede disimular su intención de hacernos un sueldo a punta de garrapatear frasecitas estilo Village.

Poeta predilecto de adolescentes biempensantes, organizadores de peñas y revolucionarios en retiro, Benedetti está en todas partes: ferias literarias y ferias artesanales, librerías con olor a incienso, tiendas de peluches, kermesses de colegios progresistas, funerales y matrimonios de izquierdistas sensibles. Y es que escribe lo que la gente -cierta gente- quiere leer: mensajes ecológicos, proclamas antimperialistas ("en la Casa tan

Blanca y tan vacía/ usted perderá tan despiadado/ tan necio como siempre y tan mezaquino", amenaza a Bush, mostrando los dientes), devaneos nostálgicos, amores tiernos y calcitonés. No se cansa de regarnos con sus lamentables

con el mundo". Pero otras veces, en cambio, nuestro hombre se nos pone intelectual y procede con la retórica propia de una carta al director: "La religión puede ser ciega cuando/ impone amar al prójimo como si todos/ fuéramos cortados por igual tijera/ vamos a ver/ amar al prójimo/ ¿pero a qué prójimo?".

"La humanidad tan desgarrada/ va atravesando los espacios/ la poesía la acompaña/ coleccionando los milagros", escribe Benedetti -ya sumido en la franca chochera-, confiando en que algún filántropo desprevenido se sienta tocado por la varita mágica de sus versos, y proponga su nombre para uno de los premios de beneficencia que abundan en la Comunidad Euro-

pea. Y suma y sigue el estribillo sensible-ro: "Tus brazos tan delgados/ cuando abrazan abrazan/ y de paso conectan/ tu alma con mi alma"; "Cuando oprimas tu oreja/ sobre el vientre de alguna embarazada/ es posible que escuches/ que el feto está pidiendo no nacer"; etcétera.

Más elaborado parece "Sauce llorón", texto que probablemente corresponda al desarrollo ermoivo de un niño de once años: "¿Por qué será que el sauce llora? No tiene lágrimas/ por eso/ llora con hojas conmovidas/ será que ha visto tantos mártires/ y tantos pájaros sin alas". El problema -un problema- es que Benedetti no tiene once años sino ochenta y tres, y si ayer era Joan Manuel Serrat quien echó a perder su repertorio musicalizando los insufribles poemas de "¿J sur también existe", hoy no nos sorprendería nada que Alberto Plaza -para los poemas de amor- o Ricardo Arjona -para los poemas guerrilleros- firmaran contrato con el depreciable vate.



**Poeta predilecto de adolescentes biempensantes, organizadores de peñas y revolucionarios en retiro, Mario Benedetti no se cansa de escribir lamentables consignas, a propósito de lo que sea.**

consignas, a propósito de lo que sea. De seguro cualquier concurso de poetas liceanos registra hallazgos más meritorios que estos versos: "La vida breve ocurre entre dos nada/ llamémoslas pretérito y futuro/ en todas partes y en cualquier otoño/ el dinero se queda

## Un señor sumamente chocho [artículo] Alejandro Zambra.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Un señor sumamente chocho [artículo] Alejandro Zambra. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile